

E.- VOLCÁN PILI O ACAMARACHI.

Primera Campaña (investigación)

Altura: 6050 metros sobre el nivel del mar.

Fecha: 18 al 30-10- 1971

Ubicación: 23° 17' Lat. S 67° 15' Long.W

Participantes: José Carrasco
Pedro Rosende
Sergio Kunstmann.

Arriero: Wenceslao Flores (Wenche)

A fines del año 1964 mi compadre Oscar González-Ferrán, destacado geólogo y volcanólogo, realizó junto al volcanólogo japonés Yoshio Katzui un recorrido por el Norte Grande dirigido a la investigación de los numerosos volcanes existentes en dicha zona. Consecuencia primaria de este recorrido fue una expedición científico deportiva de la Universidad de Chile y del Club Andino de Chile a la laguna de Chungará. Se ascendieron en aquella oportunidad las Payachatas (volcanes Parinacota 6380m.y Pomerape 6270m.).

Pero en su recorrido estos científicos habían fotografiado entre otros la máxima altura frente a la zona de San Pedro de Atacama, el Pili que con sus 6050 metros supera a sus vecinos el Aguas Calientes (5930) y el Licancabur (5930). Su forma esbelta mirado desde el poniente lo destaca y tal vez dio origen a su otro nombre, Acamarachi o caracol de piedra. Apenas, quien escribe estas líneas, vio las fotografías se hizo el propósito de investigar su cumbre, ya que en esta montaña se reunían todas las características que se dan para que sea una de las elegidas por los incas para erigir sus huacas cumbre. Es así como planeamos con mis grandes amigos José Carrasco (Q.E.P.D.) y Pedro Rosende visitarla a fines de octubre de 1971.

1ª Campaña:

Partimos de Santiago el 18 de octubre en mi Chevy Nova 70 y medio, rumbo a Calama. En las proximidades de dicho lugar decidimos pasar la noche en pleno desierto. Dormíamos plácidamente, cuando fuimos repentinamente despertados por una patrulla de carabineros que nos alumbraban con sus linternas directamente a la cara y nos interrogaban que hacíamos en ese lugar, La respuesta era obvia....dormir. Naturalmente, luego de la primera sorpresa, nuestra seguridad se basaba en la presencia de Pedro, flamante coronel de carabineros de Chile, que luego de identificarse explicó que veníamos de Santiago e íbamos a San Pedro de Atacama para seguir a la cordillera. Interrogados a su vez los carabineros del porqué el control, nos informaron que se habían producido robos de cobre y por eso estaban investigando. Superado el incidente, reanudamos los contactos con Morfeo.

Lo peor de esta historia vino cuando pasamos a visitar al prefecto y le contamos lo sucedido, ya que se comió a tallas a Rosende por no haber seguido lo cual le habría permitido atendernos como correspondía. De todas maneras puso a nuestra disposición las dependencias de la Prefectura para que nos refrescáramos y lo demás.

Seguimos viaje a San Pedro admirando de pasada las bellas formaciones de la Cordillera de la Sal. Pasamos la noche allí, para continuar el día 20 en dirección a Toconao. Seguimos rumbo a

Talabre, pequeño poblado ubicado en el fondo de una profunda quebrada y dominado por la imponente mole del volcán Láscar. Los habitantes son descendientes de los kunzas, quienes han construido canales de captación que son verdaderas obras de ingeniería para captar y aprovechar la poquísima agua existente. Los canales están revestidos con piedras y las pequeñas compuertas para la distribución son del mismo material.

Los pocos espacios planos disponibles han sido aterrizados y las habitaciones han sido edificadas en las laderas no aptas para la agricultura. En esto han aventajado con creces el urbanismo moderno. La escuálida cosecha es separada de la paja pisándolas en pequeñas eras de piedra. Los cultivos más frecuentes son la alfalfa, el orégano, trigo y algunas verduras.

Lo poco que logran con tal gran sacrificio, apenas les alcanza para sobrevivir y llevan una vida bastante pobre. Su mayor fuente de recursos son los rebaños de llamas y alpacas de las cuales obtienen lana para sus tejidos y carne. Para el transporte usan burritos de carga o algunas mulas con el mismo objeto o como montura.

Abandonamos esta región y nos internamos hacia Tumbres. Desde ahí en un día completo de jornada llegamos a las vegas de Hécar donde instalamos el campamento N° 1, en una gruta que nos servirá de protección en caso de mal tiempo. Al fondo puede verse el volcán Colachi de 5.600 metros. Nuestro arriero es don Wenceslao Flores vecino de Talabre.

Después de un reparador sueño para nuestras cansadas asentaderas seguimos a lomo de mula en dirección al Pili, él que vemos por primera vez.

Luego de un frugal almuerzo discutimos la posible ruta a seguir, que en líneas generales se desarrollaría por la quebrada del Pili y un contrafuerte del mismo, ubicado al norte, hasta el portezuelo para atacar la cumbre por el lado noreste.

Desafortunadamente y debido a la falta de pasto en esta zona, el arriero debía regresar el mismo día a las vegas de Hécar por lo que muy pronto debimos dar trabajo a nuestras piernas y descanso a nuestras asentaderas cargando equipo e instalando campamento alrededor de los 4.800 metros de altura. Al día siguiente 24 de Octubre de 1971 con lo indispensable para pasar el día alcanzamos el portezuelo y atacamos la cumbre por la vertiente noreste, luego de hacer un rodeo hacia el poniente llegamos al portezuelo entre las dos cumbres. De ahí por el sur llegaríamos a la cumbre. Desde unos 300 metros confirmamos la existencia de la esperada Huaca.

Se trata de una construcción pircada con una plataforma inferior principal casi cuadrada de unos cinco metros por lado y de dos plataformas más bajas rectangulares adosadas por los lados este y norte de alrededor de 3 por 6 metros.

Los muros fueron construidos con piedras del mismo lugar apiladas siguiendo las sinuosidades del terreno para llegar en su coronamiento a una superficie plana horizontal.

El interior fue relleno hasta la altura de dicho coronamiento. El volumen total movido se estima en unos 70 metros cúbicos. De más está decir el esfuerzo que significa mover este volumen a 6.050 metros de altura- Si suponemos en 30 kilos la carga posible de llevar por un hombre a esta altura deben haberse realizados 10.000 viajes para su construcción.

Sobre la superficie se encontraron cinco círculos formados por piedras, dos en la plataforma principal, dos en la plataforma sur y uno en la plataforma este.

En la cumbre y su entorno la composición de las rocas existentes confirma el evidente origen volcánico del Pili o Acamarachi.

Desde la cumbre principal observamos que bajo el planchón de nieve cerca de la cumbre occidental parecía existir una gran cantidad de leña, por lo que mientras Pedro Rosende y él que escribe fotografiaban y medían el hallazgo, José Carrasco bajó al portezuelo y fue a investigar, confirmando la suposición y aprovechando de subir dicha cumbre donde no encontró más vestigios

La huaca que no mostraba ningún signo de haber sido alterada o visitada con anterioridad, tampoco fue tocada por nosotros, solamente fotografiada por doquier.

Rápidamente bajamos al campamento donde nos sorprendió la noche lo que dificultó algo la ubicación de la carpa. Al día siguiente como convenido llegó nuestro arriero y bajamos a las vegas de Hécar.

E1.-VOLCÁN AGUAS CALIENTES.

Altura: 5930 metros sobre el nivel del mar.

Fecha: 27-10-1971 en la cumbre

Participantes: José Carrasco
Pedro Rosende
Sergio Kunstmann.

El día 26 partíamos hacia nuestro segundo objetivo, el volcán Aguas Calientes, A mediodía estamos a su pie y luego de un almuerzo nos despedimos del arriero, para continuar con las mochilas al hombro a instalar un campamento alto. Como es normal en estos casos tuvimos que despejar un espacio apropiado e instalar nuestra carpa. La vista es extraordinaria, al frente nuestro Pili y al sur-poniente el Láscar. Pero las debilidades humanas terminan por imponerse y a pesar de la altura nuestros estómagos ganaron la batalla y se refocilaron con un rico jamón con huevos revueltos Una vez saciados estos mundanales apetitos nos dormimos pensando en la jornada que nos esperaba al día siguiente.

Muy de madrugada abandonamos el campamento y aprovechando el terreno más firme de una colada de lava reiniciamos la ascensión. Nos deleitábamos con la variedad de formas de las rocas que encontrábamos en nuestra ruta. A unos 300 metros del borde del cráter encontramos leña, lo que si bien nos llenó de entusiasmo presagiando alguna construcción similar de la encontrada en el Pili, también fue un buen pretexto para saborear un refrescante tarro de duraznos al jugo.

Alrededor de la una y media de la tarde alcanzamos una de las cumbres que rodean el gran cráter, en cuyo centro existe una pequeña laguna congelada. La visión al Pili era espléndida desde este punto situado a 10 kilómetros de distancia. Naturalmente y como es frecuente en estos casos nos pareció que la punta ascendida era levemente más baja en altura que otra de las protuberancias del borde del cráter. Bajamos al cráter y aún con la esperanza de encontrar una construcción subimos la cumbre que parecía más alta. Efectivamente resultó ser así, lo que comprobamos al verificar que el primer picacho mirado desde el 2º aparecía más bajo usando como referencia el volcán Láscar que es más bajo que ambas. Tampoco encontramos vestigios.

Bajamos al campamento alto donde pernoctamos y al día siguiente volvimos a las Vegas de Hécar. Este oasis en medio del desierto cuenta con agua y su vegetación consiste en bofedales y paja brava que albergan una variedad de aves en la que destaca la kiula o perdiz de la puna, por su gran tamaño y, una variedad de patos. Felices con los resultados obtenidos volvimos rápidamente a Toconao donde tomamos un reconfortante baño.

2ª Campaña:

Investigación de la construcción en la cumbre del Pili en colaboración del Club Andino de Chile y el Museo Arqueológico de San Pedro de Atacama (Rvdo. Gustavo Le Paige).

Fecha: 20-11 al 02 de-12 de 1971. En la cumbre: 25-26-27-28 y 29-11-71.

Participantes:	Gustavo Le Paige	Director Museo San Pedro de Atacama
	Jorge Cervantes R.	Ayudante Museo
	Luis Ramírez R.	Ayudante Museo
	Manuel Aban López	Ayudante Museo
	Sergio Kunstmann Z.	Club Andino de Chile Santiago (Jefe)
	Pedro Marín G.	Club Andino de Chile
	Dagoberto Meza	Club Andino de Chile
	Sebastián Rodríguez	Club Andino de Chile
	Guenter Gude	Club Andino de Chile
	José Carrasco	Santiago
Arrieros:	Wenceslao Flores	Talabre
	Julio S. Guzmán	Talabre

Habiéndonos puesto de acuerdo con el padre Le Paige volvimos a la región seis andinistas que, unidos al padre Le Paige y tres ayudantes y contando con la colaboración de los arrieros Wenceslao Flores (Wenche) y Julio Guzmán, ambos de Talabre, conformábamos un equipo de 12 personas con la intención de excavar la huaca de la cumbre del Pili.

La salida desde Santiago el día 20 de noviembre de 1971 se hizo en dos grupos:

Sergio y José en el auto del primero transportando el equipo general y víveres; Pedro, Dagoberto, Sebastián y Guenther en bus con el equipo personal.

Hay acuerdo de encontrarse en Calama donde los carabineros y esperar allí además al padre Le Paige que nos irá a buscar en camioneta.

El domingo 21 el bus llega a Calama a las 10.30; Sergio y José han llegado antes y nos esperan. Nos dirigimos a la prefectura donde después de un rato llega el padre Le Paige, cargamos la camioneta y seguimos a San Pedro de Atacama. Se decide salir el lunes temprano por lo que dedicamos el resto del día para recorrer el pueblo y visitar el Museo. En la noche hay proyección de diapositivas a cargo de Sergio.

Aprovecho aquí la bitácora diaria de Pedro Marín que transcribo:

Lunes 22 de noviembre

El padre Le Paige sale con sus ayudantes a las 6.00 horas en camioneta llevando el equipo más pesado. Un poco más tarde lo hace Sergio en su auto llevando a José, Dago y Sebastián. Guenther y yo esperamos una camioneta del señor Terrazas que se atrasa mucho. Finalmente llega después de la siete y partimos. En Toconao pasamos a recoger dos sillas de montar que nos facilitaron los carabineros. Debemos llegar a Talabre, donde Sergio dejaría su auto, pero nuestra camioneta se descompone lo que nos atrasa aún más. A duras penas el chofer consigue hacerla subir, pero ya hemos perdido casi toda la mañana.

Después de estos contratiempos dejamos atrás Taladre y nos reunimos todos en Tumbres donde nos esperan los arrieros con las mulas. Resultó que no se reunieron las necesarias y pudimos contar solamente con dos de carga, dos silleras y cuatro burros. Hasta aquí la bitácora de Marín.

Por la falta de animales suficientes decidimos hacer dos grupos. Un grupo a cargo del suscrito viajaría en una camioneta de doble tracción, propiedad del museo de San Pedro, por el camino internacional que pasa por el portezuelo de Guaitiquina hasta la laguna de La Lejía y, de ahí a campo traviesa, atravesando hacia el norte el trópico de Capricornio faldear por el este el volcán de Aguas Calientes y acercarnos al Pili.

El otro grupo a cargo de José Carrasco seguiría la ruta de la primera expedición.

Naturalmente aprovechamos de gozar el espectáculo de las parinas o flamencos que abundan en la laguna La Lejía. Al atardecer instalamos campamento en el punto donde la sufrida camioneta no quiso más.

Y sigue Marín:

Martes 23 de noviembre

“Temprano llega Wenche a nuestro campamento con la noticia de que la camioneta ha logrado subir y nos esperan a poca distancia. Partimos a juntarnos con ellos a las 7.30 horas, lo que conseguimos después de un par de horas.

Iniciamos la subida de equipo hasta el segundo campamento que instalamos a 4.600 metros. Posteriormente los arrieros bajan con los animales hasta Ojos de Hécar donde hay pasto y agua. Deben volver a subir mañana para transportar el equipo hasta un portezuelo a 5.200 metros, si es que logramos hacerles huellas a las mulas hasta esa altura..

Armamos cuatro carpas, dos para tres personas cada una y las otras para dos. Abajo en la camioneta ha quedado una quinta armada para alguna emergencia y provista de dos sacos de dormir. Se sienten los primeros síntomas de la altura manifestados en dolor de cabeza y falta de apetito. Hoy subimos ya a pié, con excepción de Sergio y el padre Le Paige que lo hicieron en mulas

Miércoles 24 de noviembre.

El padre Le Paige se siente mal y debimos lamentar su deserción. Baja con Manuel a la camioneta y seguirán a San Pedro.

Los restantes sorteamos dos grupos:

Sergio, Dago, Jorge y yo subiremos al portezuelo con una mula y dos burros transportando equipo con objeto de instalar un tercer campamento a 5.200 metros.

José y Sebastián bajan para ver si el padre Le Paige logra salir con la camioneta subiendo luego al campamento 2, en que esperan Guenther y Lucho, pernoctarán ahí para subir mañana al portezuelo.

Nosotros logramos hacer subir los animales y armamos el campamento 3 en el portezuelo, en medio de un fuerte viento. Durante la subida se apunó uno de los burros negándose a seguir, Hubo que despojarlo de la carga, agregándose ésta a los otros animales. Julio baja a Ojos de Hécar con la mula y los burros. Wenche ha ido a Tumbres a buscar las mulas que se arrancaron durante la noche anterior. Deberán volver a subir mañana al campamento 2 para transportar el equipo y víveres, que han quedado con el otro grupo, hasta el campamento del portezuelo.”.El tiempo había desmejorado y nos sorprendió una pequeña nevazón que afortunadamente no pasó a mayores. El camino para las mulas se demarcaba con monigotes de piedra cada cierto trecho.

Bastante cansados pero contentos instalamos nuestro cuarto campamento en el portezuelo, cerca de un campo de penitentes, requisito indispensable para contar con agua inexistente en esta zona. A pesar del cansancio no se puede resistir la tentación de fotografiar estas hermosas y extrañas formaciones que contrastan su blancura con la aridez del paisaje.

Mientras subimos nuestras carpas se van transformando en pequeños puntos en la inmensidad del paisaje.

Jueves 25 de noviembre

Cinco días después de nuestra partida de Santiago, intentaremos instalar un campamento a 6.000 metros de altura convenientemente acondicionado para realizar las excavaciones en la cumbre.

Alrededor del mediodía tenemos la alegría de ver llegar las mulas con el resto de los participantes participantes a la carpa dejada en el portezuelo para casos de emergencias.

Mientras más alto más parece que pesan las mochilas. Lento pero seguramente seguimos avanzando. Grande en nuestra alegría cuando cerca de la cumbre somos alcanzados por los arrieros que en un gesto loable han decidido con dos cargas adicionales de alimentación.

Juntos llegamos al lugar donde instalaremos el campamento. Rápidamente ubicamos nuestro estanque de agua que consiste en un `planchón de nieve. Estamos a sólo 20 minutos de la cumbre y no resistimos la tentación de ascenderla. Permanecemos un corto rato, retiramos los comprobantes de la primera ascensión y bajamos al campamento. Los arrieros bajan de nuevo al portezuelo ya que deberán llevar a los animales a las vegas para su alimentación. Nosotros procedemos al concebido despeje de piedras e instalación de las carpas. Los movimientos deben ser lentos y después de mover cada piedra debe esperarse que se normalice la respiración. Agotados pero felices nos entregamos en los brazos de Morfeo.

Al día siguiente muy temprano a pesar del intenso frío recorreremos ansiosos los metros que nos separan de la guaca. En la noche todo se había congelado, los huevos y las naranjas eran piedras.

Poco antes de la cumbre descubrimos lo que parece ser un sendero habilitado para facilitar el acceso a la pirámide Terminal. Nuevamente nos impresionan los muros especialmente el vértice sur- poniente que tiene alrededor de 2.030 metros de alto. A objeto de dejar un testimonio gráfico de la construcción, fotografiamos cada detalle de ella, ya que al excavarla necesariamente la alteraríamos.

Además fotografiamos el panorama desde la cumbre en que aparece el volcán Aguas Calientes, luego a la derecha el salar de Atacama cumbre oeste, Cerro Laguna Verde. En primer plano cerro Colachi y al fondo el volcán Licancabur.

Viernes 26 de noviembre

Empezamos a demoler la pirca junto al círculo ubicado en la esquina sur-este de la plataforma superior. Después de arduo trabajo a las 16.30 horas hemos excavado hasta un metro de profundidad. De pronto un grito de atención, ha aparecido a un metro setenta de profundidad unas plumitas negras. Nos acercamos a mirar y ya no cabe duda, hemos descubierto el atavío de plumas de un pequeño ídolo. Aún antes de desenterrarlo totalmente lo fotografiamos en el sitio mismo del hallazgo cuidadosamente despejamos la arena en la cual se encontraba desde hace unos quinientos años. El estado de conservación es increíble, parece recién hecho, nos abrazamos felices del hecho.

El descubrimiento nos da nuevos bríos y seguimos cavando hasta las seis de la tarde sin encontrar nada digno de mención.

Poco antes habían llegado a la cumbre Sebastián Rodríguez, quien había subido con José Carrasco, Guenther Gude y Luis Ramírez quienes habían quedado armando una tercera carpa en el campamento de la cumbre.

Sábado 27 de noviembre

Continuamos las excavaciones, ahora somos ocho brazos y ocho voluntades, pero algunos están muy afectados por la altura- Después de mediodía vemos con sorpresa que los dos arrieros han vuelto a subir, talvez con la escondida esperanza de compartir “el tesoro”. El segundo no entrega nada extraordinario, pero en el tercero a sólo 70 centímetros de la superficie aparece una hermosa figura con tocado de plumas rojas. Naturalmente en el momento de encontrarlo se había terminado el rollo de películas y los de recambio estaban abajo en la carpa. ¡Así hay algunos que creen no les afecta la altura!. Por esta razón no existe una fotografía in situ de este ídolo.

La altura va cobrando sus tributos, el mismo día 27 deben bajar Gude, Rodríguez y Marín, los dos primeros por puna y este último debe volver a Santiago. Lo hacen en compañía de los dos arrieros. Al día siguiente bajan Lucho y Jorge. Queda una sola carpa y tres andinistas para continuar el trabajo, son Dagoberto Meza, José Carrasco y Sergio Kunstmann.



Domingo 28 de noviembre

Procedemos a excavar al cuarto círculo. A un metro de profundidad aparece una piedra plana que nos llena de esperanzas; Se despeja cuidadosamente, se fotografía determinando su ubicación con la brújula y el más joven de los que aún quedábamos procede a levantarla y bajo ella había.....¡más arena!. Seguimos con ímprobo trabajo, seguros ya de obtener algo.

Ya no era posible desmoronar el trabajo cerro abajo, lo impedían grandes rocas naturales allí existentes, de rodillas seguíamos excavando. A los 2.20 metros encontramos una piedra cuyos borde parecían trabajados a objeto de poder colocarse entre las rocas fundamentales. Nuevamente toda la ceremonia de fotografiar y observar, esta vez con bastantes dificultades por estar en sombra y lo avanzado de la hora A 3.20 metros una tercera piedra más chica que las anteriores. ¡no podía estar muy lejos! . Levantamos la piedra y llegamos al fondo y ¿qué encontramos? ¡nada!.

El forado es impresionante, lo que se puede apreciar en la fotografía correspondiente comparando la estatura del hombre agachado en la parte superior con la excavación.

La hora había avanzado imperceptiblemente, el sol se ponía en el horizonte y la sombra del Pili nos señalaba que los intrusos debíamos descender a las tierras bajas donde ella indicaba.

Pero aún quedaba algo por hacer y sólo bajamos al campamento a 6.000 metros. Al día siguiente empacamos el equipo bajamos al portezuelo donde dejamos las mochilas y subimos hacia la

cumbre oeste para retirar muestras de la leña con los cortes más interesantes y aprovechamos de ascender dicha cumbre. Como si fuera poco el equipo cargamos nuestras mochilas con cuatro trozos de leña no sin antes pensar cuanto habrá costado llevarlas hasta allí.

Cumplimos con el ritual de fotografiar a los tres sobrevivientes de la puna, una última mirada a los inhóspitos alrededores que nos habían cobijado durante cinco días y vamos bajando.

A mitad de caminos nuestros nobles arrieros nos encontraron y aliviaron de parte de nuestra pesada carga. Llegados al portezuelo cargamos las mulas y burros con el ritual de rigor de taparles los ojos y nos alejamos ladera abajo.

Cada cierto tiempo había que acumular la carga de los nobles brutos, ya que sabedores por instinto que volvíamos no solo caminaban sin que trotaban cerro abajo. El atardecer nos sorprendió antes de llegar a las vegas de Hécar, pero teníamos luna llena. La tradicional fogata no podía faltar. A la mañana siguiente reiniciamos el regreso, nuevamente el color verde que ya habíamos olvidado, la paja brava y.....el dolor a las asentaderas, camino al salar de Atacama. De pronto una manada de llamas que saliendo detrás de una loma curiosean a estos intrusos.

Hemos llegado a San Pedro de Atacama y con el padre Le Paige procedemos al strip tease de las figuritas. La primera figura es un varón con la indumentaria correspondiente, bajo la primera manta o yacolla, se ve la bolsita de coca o conopa. El tejido del manto tiene un festón con lana roja y café oscuro. La parte inferior muestra el borde de la camisa o uncu. Cerca de la figurilla habíamos encontrado una miniatura de pulsera en cobre, similar en su forma a la pulsera de plata del niño del plomo.

Mencionaré aquí una de varias golondrinas o vencejos que murieron de frío en San Pedro de Atacama la noche anterior para comparar con las plumas negras del tocado de plumas del ídolo de concha spondilus. El atavío de plumas amarradas a un palito, la camisa o uncu, el manto o yacolla y el cintillo o llautú. El cintillo colocado alrededor a la cabeza del ídolo muestra un ojal rojo donde estaba insertado el palito portaplumas. Asimismo sostenía un pequeño escudito de cobre sujeto por un nudo y cordel de fibra vegetal.

Pasamos ahora al ídolo femenino del tocado rojo con su atavío correspondiente. Al retirar el tupo o alfiler de plata que sujetaba la mantilla exterior o lligla aparecen las otras prendas de la indumentaria. La túnica o Acús. Los dos tupos de plata que la sujetan y la cara del ídolo. Asimismo queda a la vista el cinturón o mama chumpi que mantiene con los tupos la primera túnica en su sitio. El cinturón termina en dos cordones con sus respectivas borlas. La túnica interior que envuelve la figura está sujeta por dos tupos unido al collar de tejido tubular del cual cuelgan dos pequeños adornos de concha spondilus.

En la figura de plata y oro maciza fundida se puede observar unos puntitos brillantes sobre el pelo, causado probablemente por algún rayo que probablemente causó la parcial quemadura de las vestimentas. Esto debido a la superficialidad (70 centímetros) en que se encontraba enterrada. Otros productos de la excavación: cerámica, tubos de arena vibrada producida por las descargas eléctricas, similares a las que producen los cortocircuitos a tierra de las líneas de alta tensión, carbón, trocitos de concha, piedras rojas, madera, paja y hojas de maíz.

Pero lo más extraordinario mariposas, que aún hoy día vuelan en la zona pero a alturas mucho menores. Es curioso que en el Pili se encontraran mariposas, en cambio en la huaca del cerro Las Tórtolas se encontraron varios ratones chinchillas.

En Revista Andina N° 92 del mes de julio 1972. pág. 8 bajo el título **Arqueología de Alta Montaña, ascensión del monte Pili de 6050 m.** se dice que sería la primera ascensión deportiva-

arqueológica. Posteriormente en Revista Andina N° 93 de Septiembre de 1973 bajo el título **Aclaración** se indica “La primera ascensión deportiva fue hecha por el famoso alpinista italiano Conde Aldo di Bonacossa y su colega Remigio Girard el 14-03-1939 indicando además que la ascensión la hicieron con pésimo tiempo y avalanchas.”

Sin ánimo de polemizar, pero después de esta información que el autor de estas líneas desconocía, manifesté que me parecía, por decir lo menos, curioso que Girard y Bonacossa no se hubieran percatado de la existencia de la plataforma plana y los muros pircados que la circundaba, aún con pésimo tiempo.

Todo habría quedado hasta ese comentario, salvo que hechos muy recientes me han hecho cambiar de opinión. Mirando un tablero en que se exhiben fotografías en el Club Alemán Andino, me llamó la atención una fotografía que mostraba bajo el título” cumbre del Pili” a un grupo de escaladores. De inmediato le comenté a mi amigo Enrique Schneider que me acompañaba en ese momento. ¡Esa no es la cumbre del Pili!

Averiguando quienes eran los escaladores de la foto y contactando a uno de ellos me llevé la segunda sorpresa, ya que ellos eran los segundos que llegaban a ese lugar, pues encontraron allí una de las cajas de cumbre, proporcionadas por el señor Luksic y el Banco de Chile para ser dejadas en cumbres de 6000 metros o más, a cambio de un premio en dinero. Trataré de averiguar si los que llevaron la caja de cumbre encontraron testimonios de la ascensión de Bonacossa. De ser así los únicos no equivocados fueron los incas y Rosende, Carrasco y Kunstmann, porque el punto más alto, de acuerdo a mi opinión, es indudablemente la cumbre donde fue construida la plataforma. Esto lo puedo afirmar después de haber permanecido acampado a minutos de la cumbre y trabajando en ella durante cinco días. Además visitamos la cumbre oeste para verificar si existían vestigios, encontrando abundantes trozos de leña en el portezuelo entre ambas. Al revisar y comparar las fotografías se confirma esta apreciación., de todos modos seguiré investigando para resolver este problema.

CONSTANCIA FOTOGRAFICA

Primera Campaña (Investigación)

Salimos de Santiago el 20 de Octubre de 1971 para llegar al día siguiente a San Pedro de Atacama, donde pasamos la noche y continuamos viaje hacia Toconao. Seguimos hacia Talabre, pequeño poblado en el fondo de una profunda quebrada habitada por descendientes de los indios Kunzas. A la entrada está ubicado el cementerio, dominado por la imponente figura del volcán Lascar.



Paja brava, al fondo Volcán Licancabur

Lugareños kunsas posando para nosotros



Típico cementerio nortino

Ellos han construido canales de captación que son verdaderas obras de ingeniería para aprovechar la poquísima agua existente. Los canales han sido hechos de piedra e impermeabilizados con arcilla, para las obras de regulación han usado también compuertas de piedra.



Increíble labor de nivelación



Eternas compuertas de piedra



Terrazas de cultivo y volcán Láscar



Pequeña era para trillar las mieses

Los pocos espacios más o menos planos disponibles han sido aterrizados y las habitaciones han sido edificadas en las laderas que no son aptas para la agricultura. En esto han aventajado con creces al urbanismo moderno.

La escuálida cosecha es separada de la paja pisándola en pequeñas eras de piedras. El cultivo más frecuente es la alfalfa, aunque también cultivan orégano y algunas verduras. Lo poco que logran con tan gran sacrificio apenas alcanza para sobrevivir y llevan una vida bastante pobre.

Su mayor fuente de recursos son los rebaños de llamas y alpacas de las cuales obtienen lana para sus tejidos y carne. Para el transporte usan burritos de carga y mulas, estas últimas también como montura.

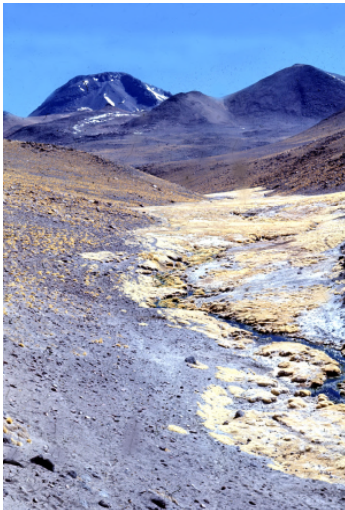
Abandonamos pues, esta región semi-civilizada y nos internamos hacia Tumbres. Después de un día completo de jornada llegamos a las Vegas de Hécar, donde instalamos el campamento N° 1, en una gruta que nos serviría de protección en caso de mal tiempo. Al fondo puede verse el volcán Colachi de 5.620 mt.



Preparando la partida



En camino



Vegas de Hécar



Campamento

Después de un reparador sueño y descanso para nuestras asentaderas, seguimos a lomo de mula, pasando frente al Aguas Calientes para dirigirnos al Pili que vemos por primera vez.



Volcán Aguas Calientes



“Wenche” y por primera vez el volcán Pili

Luego de un frugal almuerzo, discutimos la posible ruta que en líneas generales se desarrollaría por la quebrada entre el Pili y un contrafuerte del mismo ubicado al norte hasta el portezuelo que se ve a la izquierda en la fotografía para atacar la cumbre por el lado nor-este.

Desafortunadamente y debido a la carencia de pasto el arriero debía regresar el mismo día a las Vegas de Hécar por lo que muy pronto debimos dar trabajo a nuestras piernas y descanso a nuestras asentaderas, cargando equipo e instalando un campamento alrededor de los 4800 mt de altura.



Bordeando el acantilado de lava seguimos subiendo penosamente



El tiburón de piedra nos dejó pasar



El piso era muy inestable

En esta zona, ya en el cerro mismo se nos mostraban curiosas formaciones de lava con toda clase de figuras que daban vuelo a nuestra imaginación, con un piso de grueso acarreo que dificultaba el ascenso.

Al día siguiente 24 de Octubre de 1971, con lo indispensable para pasar el día, alcanzamos el portezuelo y atacamos la cumbre por la vertiente Nor-Este. De pronto aparecieron unos trozos de leña, que sirvieron de excusa para abrir unos exquisitos duraznos al jugo.



“Esperando mi turno.....déjenme algo”

Luego de hacer un rodeo hacia el poniente alcanzamos el portezuelo entre las dos cumbres para luego atacar por el Sur la cumbre misma. Confirmamos desde unos 300 mts de la cumbre, la existencia de la esperada Huaca.



Colosal construcción a 6.050 metros sobre el nivel del mar



Acceso claramente acomodado



Proporción humana de la construcción

Se trata de una construcción superior pircada que forma una plataforma principal casi cuadrada de unos 5 metros por lado y de 2 plataformas inferiores laterales Este y Norte de alrededor de 3 por 6 metros.

Los muros fueron construidos con piedras del mismo lugar afiladas siguiendo las sinuosidades del terreno para llegar en su coronamiento a un plano horizontal. El interior fue rellenado hasta la altura de dicho coronamiento.

Una cuidadosa inspección de toda la construcción revela que sin lugar a dudas la construcción original no ha sido intervenida de ninguna manera, ni tampoco sobre ella y a sus costados se ha dejado ninguna señal de presencia humana distinta a la de sus constructores originales.



Superficie de la plataforma superior (desde los hombros de Pedro Rosende).

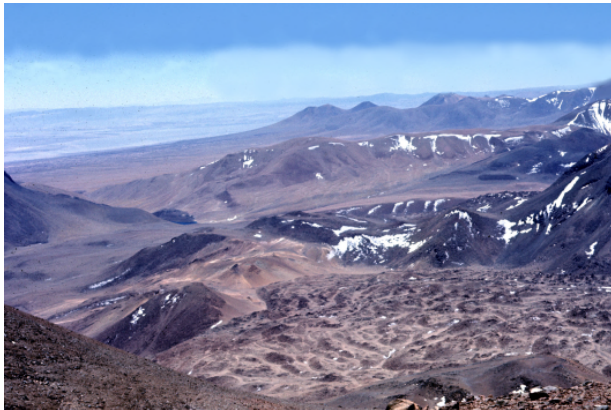


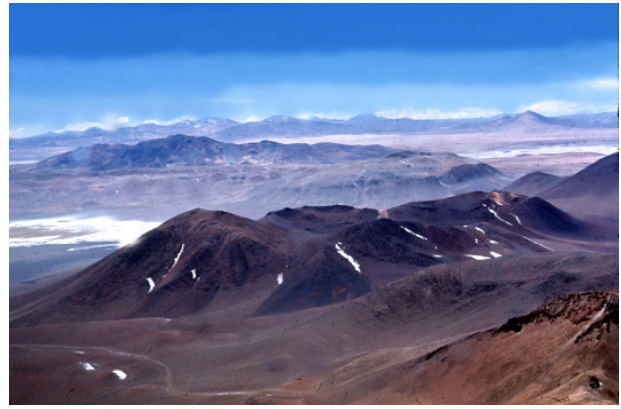
Uno de los varios círculos de piedra existentes

El volumen total removido se estima en unos 70 metros cúbicos. Demás está decir, el esfuerzo que significa mover este volumen a 6.050 metros de altura. Si suponemos en 20 kilos la carga posible de transportar por un hombre a esta altura deben haberse realizado diez mil viajes para su confección.

Sobre la superficie se encontraron 5 círculos formados por piedras, dos en la plataforma principal, dos en la plataforma Sur y uno en la plataforma Este.

Algunas panorámicas desde la cumbre.





En las cercanías de la cumbre existe un pequeño cráter que confirma el evidente origen volcánico del cerro Pili o Acamarachi.



Volcanes Aguas Calientes y Lascar



Pequeño cráter con hielo

Desde la cumbre principal observamos que bajo el planchón de nieve cerca de la cumbre occidental parecía existir una gran cantidad de leña, por lo que mientras Pedro Rosende y el que habla fotografiaban y medían el hallazgo, José Carrasco se fue al portezuelo y fue a investigar confirmando la suposición y aprovechando de subir dicha cumbre donde no encontró más vestigios.



Rápidamente bajamos al campamento donde nos sorprendió la noche lo que dificultó la ubicación de la carpa. Al día siguiente llegó nuestro arriero y bajamos a las vegas de Hécar. El día 26 partíamos hacia nuestro 2° objetivo, el volcán Aguas Calientes.

A medio día estábamos a su pie y luego de un almuerzo nos despedimos del arriero. Para continuar con las mochilas al hombro e instalar un campamento alto. Como es normal en estos casos tuvimos que despejar un espacio apropiado e instalar nuestra carpa. La vista es extraordinaria. Al frente nuestro Pili, pero.....



Campamento base Aguas Calientes



Subiendo el acarreo



Preparando el campamento alto



El alto ya instalado y el Pili

.....las flaquezas humanas terminan por imponerse y a pesar de la altura nuestros estómagos ganaron la batalla y una vez satisfechos dormimos pensando en la jornada del día siguiente.



No todo ha de ser caminar también es necesario comer

Muy de madrugada abandonamos el campamento y aprovechando el terreno más firme de una colada de lava reiniciamos la ascensión. Nos deleitábamos con las variadas formas de las rocas que encontrábamos en el camino.

A unos 300 metros de la cumbre encontramos leña, lo que si bien nos lleno de entusiasmo presagiando alguna construcción similar de la encontrada en el Pili, también fue un pretexto para saborear un nuevo y apetitoso tarro de duraznos. Alrededor de la 1:30 de la tarde alcanzamos una de las cumbres que rodean el gran cráter, en cuyo centro existe una pequeña laguna congelada.



Primera cumbre visitada



Segunda cumbre visitada



Tercera cumbre al parecer la mas alta

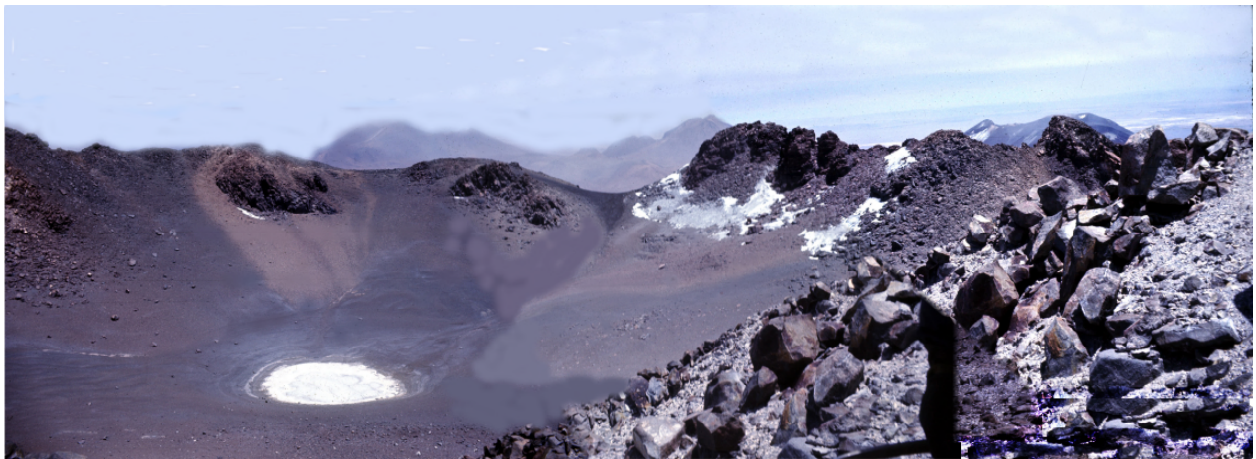


...¡y una mas!

La visión del Pili era espléndida, desde este punto situado a 10 km de distancia.

Naturalmente y como es normal en estos casos nos pareció que la cumbre ascendida era levemente inferior en altura a otra de las protuberancias del cráter, más aún con la esperanza de encontrar una segunda huaca, por lo que bajamos al cráter y subimos la cumbre que parecía más alta. Efectivamente resultó ser así lo que comprobamos al verificar que la 1ª cumbre mirada desde la 2ª aparecía más baja usando como referencia el volcán Lascar cuya altura es menor. Tampoco encontramos vestigios.

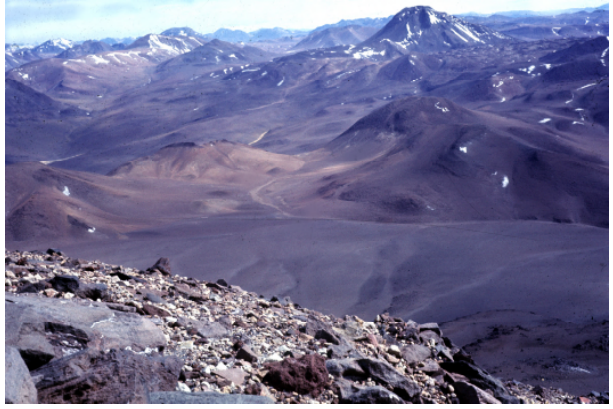
Paseando la cámara alrededor del cráter



Composición panorámica del enorme cráter del Aguas Calientes



Salar de Fucsa



Al centro volcán Pili



Al fondo a la izquierda volcán Licancabur

Bajamos al campamento alto donde pernoctamos y de ahí a las Vegas de Hécar. La vegetación consiste en paja brava y bofedales donde habita la Kiula o perdiz cordillerana y variedades de patos y otras aves.

Felices del resultado obtenido volvimos rápidamente a Toconao donde tomamos un reconfortante baño.

CONSTANCIA FOTOGRAFICA

Segunda Campaña

(Excavación)

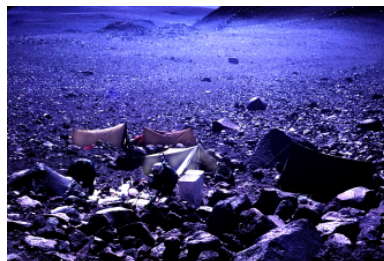
Al mes siguiente y habiéndonos puesto de acuerdo con el Padre Le Paige volvimos a la región seis andinistas que unidos al Padre Le Paige y tres de sus ayudantes y contando con la colaboración del arriero Wenceslao Flores (Wenche) y Julio Guzmán de Talabre componíamos un equipo de 12 personas con la intención de escavar la Huaca encontrada.



Por falta de animales suficientes decidimos hacer dos grupos. Un grupo a cargo del suscrito viajaría en una camioneta de doble tracción, propiedad del museo de Atacama por el camino internacional del portezuelo de Guaitiquina hasta la Laguna de la Lejía, donde aprovechamos de gozar el espectáculo de las Parinas o Flamencos que abundan en dicha laguna.



y de ahí a campo traviesa, cruzando hacia el Norte el trópico de Capricornio, faldear por el Este el volcán Aguas Calientes y acercarnos al Pili. Al atardecer instalamos campamento en el punto donde la sufrida camioneta no quiso más.



Desde el punto mostrado en la fotografía en que se divisa a la derecha la laguna de la Lejía penetramos en la meseta que nos conduciría hasta las proximidades del Pili.

El otro grupo seguiría la ruta de la 1ª expedición a cargo de José Carrasco.



Al día siguiente nos juntamos ambos grupos como habíamos previsto y continuamos el acercamiento a ratos en las pocas mulas disponibles y a ratos a pie.

Instalamos un 2º campamento

Y al día siguiente un 3º a 5.000 mts. Aquí tuvimos que lamentar la deserción del Padre Le Paige afectado por la altura, quien acompañado por uno de sus ayudantes volvería a San Pedro de Atacama con la camioneta.

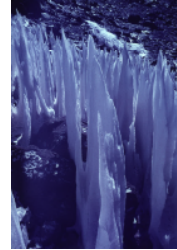
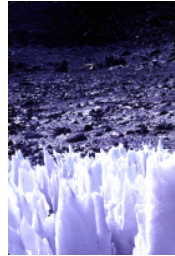


Un primer grupo subiría al portezuelo con las primeras cargas y tendría por misión, además acondicionar una huella para los burros y mulares hasta el portezuelo a 5.200 mts.



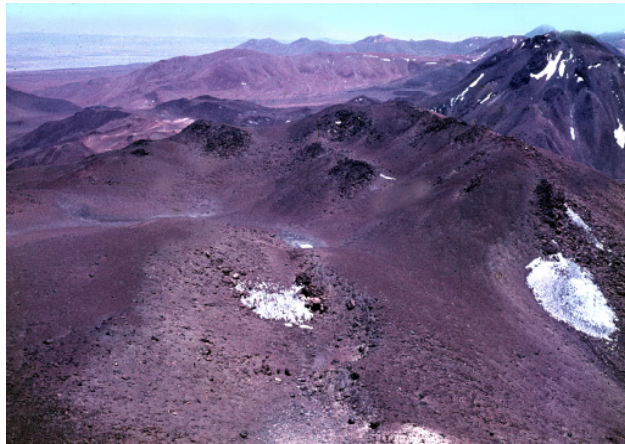
El tiempo había desmejorado y nos sorprendió una pequeña nevazón que afortunadamente no pasó a mayores. El camino para las mulas se demarcaba con monigotes de piedra como el que aparece en el ángulo inferior derecho de la foto.

Bastante cansados pero contentos instalamos nuestro 4° campamento en el portezuelo. Cerca de un campo de penitentes, requisito indispensable para contar con agua inexistente en esta zona.



A pesar del cansancio no se puede resistir la tentación de fotografiar estas extrañas formaciones que contrastan su blancura con la aridez del paisaje

Nuestras carpas son pequeños puntos en la inmensidad del paisaje.

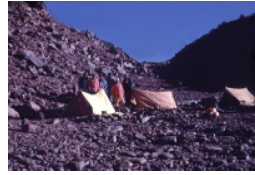


El 25 de Noviembre de 1971, 5 días después de nuestra partida de Santiago intentaremos instalar un campamento a 6.000 mts de altura convenientemente aprovisionado para realizar las excavaciones en la cumbre. Alrededor del mediodía tenemos la alegría de ver llegar las mulas con el resto de los participantes a la carpa dejada en el portezuelo para casos de emergencia, que a la distancia semejan hormigas.

Mientras más alto más parece que pesan las mochilas. Lento pero seguro seguimos avanzando.



Grande es nuestra alegría cuando cerca de la cumbre somos alcanzados por los dos arrieros que en un gesto loable han decidido subir con dos cargas adicionales de alimentación. Juntos llegamos al lugar donde instalaremos el campamento. Rápidamente ubicamos nuestro estanque de agua que consiste en un planchón de nieve.



Estamos sólo a 20 minutos de la cumbre y no resistimos la tentación de ascenderla.



Permanecemos un corto rato retiramos los comprobantes de la 1ª ascensión y bajamos al campamento. Los arrieros bajan de nuevo *al* portezuelo, ya que deberán llevar los animales a las Vegas para su alimentación. Nosotros procederemos al consabido despeje de piedras e instalación de las carpas. Los movimientos deben ser lentos y después de mover cada piedra debe esperarse que se normalice la respiración, agotados pero felices nos entregamos en los brazos de Morfeo.

Al día siguiente muy temprano a pesar del intenso frío recorreremos ansiosos los metros que nos separan de la Huaca.

En la noche todo se había congelado, los huevos y las naranjas eran piedras.

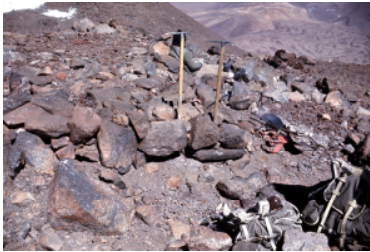
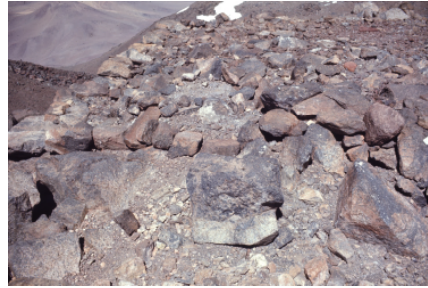
Poco antes de la cumbre descubrimos lo que parece ser un sendero que facilita el ascenso a la pirámide terminal.



Nuevamente nos impresionan los muros, especialmente el vértice Sur-Poniente que tiene alrededor de 2,30 mt de alto.

A objeto de dejar un testimonio gráfico de la construcción fotografiamos cada detalle de ella.

Ya que al excavarla necesariamente la destruiríamos.



Los dos círculos de la plataforma superior



Mitad Sur de la plataforma superior.

Mitad Norte de la plataforma superior

Círculo en la plataforma inferior del costado norte.

Esquina Nor-Oriente

Panorama desde la cumbre, al fondo Volcán Aguas Calientes.

Continuando hacia la derecha, se divisa el Salar de Atacama.

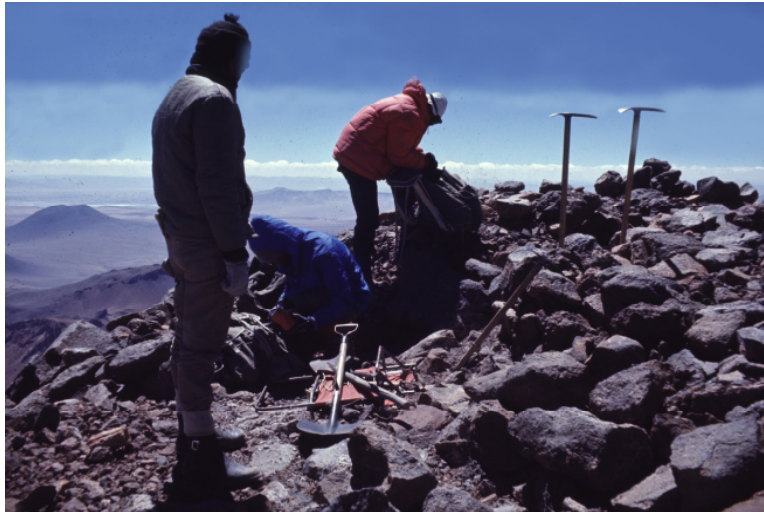
Cumbre oeste del Pili, Cerro Laguna Verde y Salar de Atacama.

En 1^{er} plano cerro Colachi y al fondo Volcán Licancabur.

Vista en dirección Norte.

Salar de Pujsa.

Nos preparamos para iniciar las excavaciones.



El viernes 26 de Noviembre empezamos a demoler la pirca junto al círculo ubicado en la esquina Sur-Este de la plataforma superior.

Después de arduo trabajo, a las 4:30 de la tarde hemos excavado hasta 1.60 mt de profundidad. De pronto un grito de atención han aparecido a 1.70 mt de profundidad unas plumitas negras.



Nos acercamos a mirar y ya no cabe duda. Hemos descubierto el atavío de plumas de un pequeño ídolo. Aún antes de desenterrarlo totalmente lo fotografiamos en el sitio mismo del hallazgo. Cuidadosamente despejamos la arena en la cual se encontraba sepultado desde hacia unos 500 años.



El estado de conservación es increíble. Parece recién hecho. Nos abrazamos felices del éxito. El hallazgo nos da nuevos bríos y seguimos excavando hasta la 6 de la tarde sin encontrar nada digno de mención.

Poco antes llega a la cumbre Sebastián Rodríguez quien había subido con José Carrasco, Guenther Gude y Luis Ramírez.

Quienes quedaron armando una tercera carpa en el campamento de la cumbre.

El sábado 27 de Noviembre continuamos las excavaciones, ahora somos ocho brazos y ocho voluntades, pero algunos están muy afectados por la altura. Después de mediodía vemos con sorpresa que los dos arrieros han vuelto a subir, tal vez con la escondida esperanza de compartir "el tesoro". Excavamos simultáneamente dos círculos, el 2° no entrega nada extraordinario, pero en ...

El tercero a sólo 70 centímetros de la superficie aparece una hermosa figura con tocado de plumas rojas. Naturalmente en el momento de encontrarlo se había terminado el rollo de película y los de recambio estaban abajo en la carpa. Por esto la fotografía que se exhibe está tomada posteriormente. Y así hay algunos que creen que no los afecta la altura.



Esta figura de mujer del tocado rojo y amarillo es una pieza fundida de aleación de oro y plata maciza y por estar muy cerca de la superficie fue alcanzada por un rayo que quemó parte de las vestiduras más próximas a ella.

La altura va cobrando sus tributos, el mismo día 27 deben bajar Guenther, Sebastián y Marín, este último debe volver a Santiago. Lo hacen en compañía de los dos arrieros. Al día siguiente bajaron Lucho y Jorge. Queda una sola carpa y tres andinistas para continuar el trabajo.



Los restantes procedemos el día 28 a excavar el 4° círculo. A 1.70 mt de profundidad bajo él aparece una piedra plana que nos llena de esperanza. Se despeja cuidadosamente, se fotografía determinando su ubicación con una brújula y ...

El más joven de los que aún quedaban procede a levantarla. Estaba apoyada en 4 piedras y bajo ella había..... ¡más arena!



Seguimos con ímprobo trabajo, seguros ya de obtener algo.

Ya no era posible desmoronar el material cerro abajo, lo impedían grandes rocas naturales allí existentes. De rodillas seguimos excavando.

A dos metros veinte encontramos una 2ª piedra cuyos bordes aparecían trabajados a objeto de poder colocarla entre las rocas fundamentales. Nuevamente toda la ceremonia de fotografiar y observar, ya con bastantes dificultades por estar en sombra y lo avanzado de la hora.

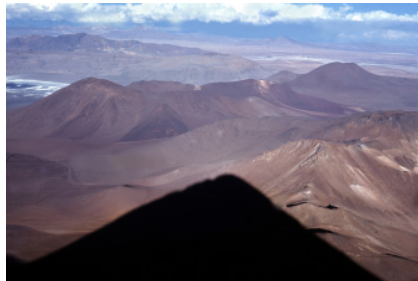


A 3.20 mt una tercera piedra más chica que las anteriores. No podrá estar muy lejos, levantamos la piedra y llegamos al fondo ¡y qué encontramos! ¡Nada!

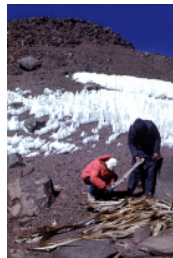
El forado era impresionante. Lo que se aprecia en la fotografía comparando la estatura del andinista agachado en la parte superior, con la excavación.



La hora había avanzado imperceptiblemente. El sol se ponía en el horizonte y la sombra del Pili nos señalaba que los intrusos debían bajar a las tierras bajas donde ella indicaba.



Pero aún quedaba algo por hacer y solo bajamos hasta el campamento a 6.000 metros. El día siguiente empacamos el equipo bajamos al portezuelo donde dejamos las mochilas y subimos hacia la cumbre oeste para retirar muestras de la leña con los cortes más interesantes. Aprovechamos de ascender dicha cumbre.



Como si fuera poco el equipo cargamos nuestras mochilas con 4 gruesos trozos de leña, no sin pensar cuanto había costado llevarlas hasta allí.

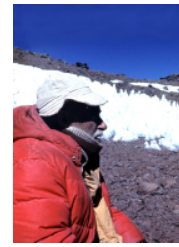
Cumplimos con el ritual de fotografiar a los participantes.



Dagoberto Mesa



José Carrasco



Sergio Kunstmann

Una última mirada a los inhóspitos alrededores que nos habían cobijado durante 5 días.

A mitad de bajada encontramos a nuestros nobles arrieros que nos aliviaron de parte de nuestra pesada carga.

Llegados al portezuelo cargamos las mulas y burros con el ritual de rigor de vendarles los ojos y nos alejamos ladera abajo



Cada cierto tiempo había que acomodar la carga de los nobles brutos.



Ya que sabedores por instinto que volvíamos no sólo caminaban, sino que trotaban cerro abajo.



El atardecer nos sorprendió antes de llegar a las Vegas de Hécar, pero...

teníamos luna llena

La tradicional fogata no podía faltar.

A la mañana siguiente iniciamos el regreso.

Nuevamente el color verde que ya habíamos olvidado.

La paja brava y...

El dolor en las asentaderas, camino al salar de Atacama

De pronto una manada de llamas que saliendo tras una loma curiosean a estos intrusos.

Hemos llegado a San Pedro de Atacama y con el padre Le Paige procederemos al strip tease de las figuritas.



La 1ª figura es un varón con la indumentaria correspondiente; bajo la 1ª manta o yacolla se ve la bolsita de coca o conopa. El tejido del manto tiene un festón en sus bordes con lana roja y café oscura.



Frente ídolo de concha varón



Costado



Espalda



Parte inferior con el borde de la camisa o Uncu.



Ídolo, penacho de plumas, uncu y poncho exterior o yacolla



Uncu y perfil del ídolo de Concha



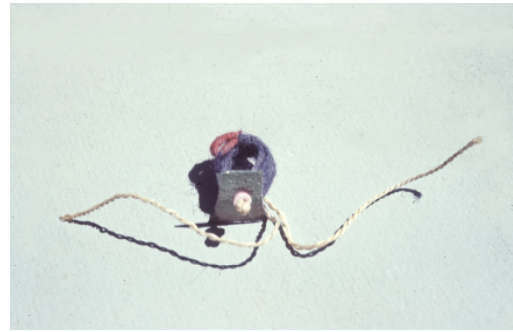
Uncu y yacolla



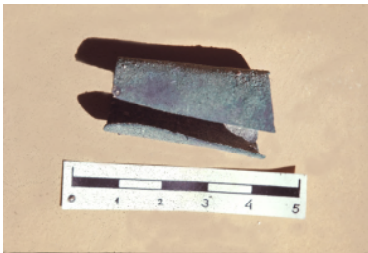
Bolsa de coca o chuspa



Penacho de plumas



Turbante con ojal rojo y emblema de cobre



Pulsera de cobre



Pelo al parecer humano



Mariposas

La pulsera es una miniatura de similar forma a la pulsera que portaba el niño del Plomo. En el Pili había mariposas de una especie que aún vuela a menor altura en la zona, no encontrándose ratones como en el Tórtolas y Copiapó.



Ídolo y golondrina

La golondrina o Vencejo podría ser la proveedora de las plumas del tocado. La mostrada era una de muchas que murieron de frío la noche anterior en San Pedro de Atacama.



Aquí puede observarse el idolito de concha Spondylus. El atavío de plumas amarradas en un palito, la camisa o Uncu, el manto o Yacolla y el cintillo o Llautu.



Otra vista del manto y camisa



Otro detalle del ídolo y su Uncu.



El tocado de plumas



La bolsita de coca con hojas de coca en su interior.



Turbante

Detalle del cintillo o turbante colocado alrededor de la cabeza del ídolo, mostrando el ojal rojo donde estaba insertado el palito portaplumas.

Vista del escudo de cobre a modo de visera sujeto por un nudo y cordel de fibra vegetal.

Pasamos ahora al ídolo femenino con el atavío correspondiente. Se está sacando el tupo o alfiler de plata que sujeta la mantilla exterior o Llijlla.

Se ha abierto la mantilla exterior y aparecen las otras prendas de la indumentaria. La túnica o Acsu, los dos tupos de plata que la sujetan, la cara del ídolo.

Vista del cinturón o mama chumpi que mantiene junto con los tupos o tupos la primera túnica en su sitio.

Detalle que muestra los cordones y las borlas en que termina el cinturón.



De izquierda a derecha mantilla exterior, túnica interior con la figura, los dos tupos que la sujetan unidos al collar del cual cuelgan dos pequeños adornos de concha Spondylus, cinturón y tocado de plumas. Más arriba junto a la escala el tupo de plata de la mantilla exterior.

Detalle de la cabeza antes de extraer la figura.

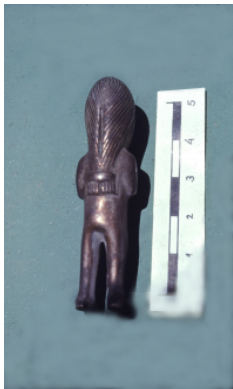
El envoltorio de la figura.



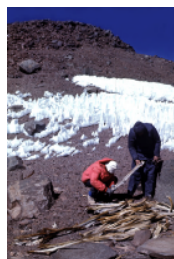
Figura de plata maciza fundida en que se puede observar puntitos brillantes sobre el pelo causado por rayos que produjeron la parcial destrucción de las vestimentas.



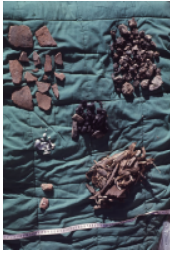
Una vista de perfil en que se notan con más claridad dichos chispazos.



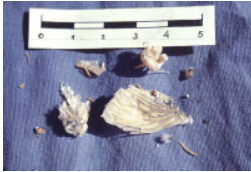
Vista posterior del ídolo



Los trozos de madera bajados del Pili, mostrando los cortes que parecen indicar el uso de una hacha metálica.



Otros productos de la excavación: cerámica, carbón, trocitos al parecer de concha, piedras rojas y trocitos de corteza, paja y hojas de maíz.



Y lo más extraordinario ¡mariposas! que aún hoy en día existen pero a alturas mucho menores. Es curioso que en el Pili se encontraran mariposas, en cambio en la huaca del cerro de las Tórtolas se encontraron varios ratones chinchilla.

Para ilustrar la forma de las piezas que componen la vestimenta femenina bastante destruida por los rayos en la figura femenina del Pili

Comparación de las dos camisas de los ídolos masculinos del Tórtolas y del Pili.

Comparación de las bolsas para coca de los mismos.

Comparación de los ídolos masculinos, izquierda Tórtolas, derecha Pili.

Gran equivocación

Mucho más inexplicable es la declaración aparecida en una revista Andes Internacional Magazine que con grandes titulares anuncia lo siguiente:

Kayaking y Buceo en el Volcán Pili

RECORDS MUNDIALES EN EL DESIERTO DE ATACAMA

Bajo este título y con una foto a doble página la revista Andes Internacional Magazine publica un artículo cuyo texto firma Juan Cristóbal Valdivia y las fotos Azimut 360, en que informan que: “Los expedicionarios Claudia Hernández, Philippe Reutter y Alain Heyes se la tenían bien guardada. Sin embargo decidieron entregar la exclusividad de las fotografías a Andes Magazine, habían logrado establecer dos nuevos record mundiales de buceo y navegación a más de seis mil metros sobre el nivel del mar, en la laguna del volcán Pili en el desierto de Atacama. De paso, la joven deportista se convertía en la primera mujer en el mundo en bucear a dicha altura, mientras Reuter lograba navegar en su kayak a 6046 metros sobre el nivel del mar.”

En otro acápite se informa: “El francés residente en Chile, Philippe Reutter es un personaje que gusta de las empresas imposibles y llegar lo más lejos posible...ojala donde otros ni siquiera han intentado acercarse”, y más abajo: “Socio fundador de la agencia de turismo Azimut 360, Phillippe es un gran conocedor del altiplano ya que su trabajo es llevar, principalmente a extranjeros aventureros a conocer nuestra naturaleza a través de múltiples programas de turismo de intereses especiales.” Siguen dos páginas de un texto plagado de inexactitudes y de cuatro fotografías que no hacen más que confirmar la ignorancia y falta de profesionalismo de este señor que dándose las de “gran conocedor del altiplano” y en forma sensacionalista pretendió hacerle propaganda a su agencia de turismo. El colofón del artículo parece confirmar este acierto cuando declara: “nuestra

filosofía es poner a prueba lo que ofrecemos y en verdad que no tenemos límites para la aventura”.

En realidad el único record mundial que no dudo se lo reconozcan, es el de los perdidos, ya que el cráter en el que estuvieron es el del volcán Aguas Calientes, cuya cumbre no alcanza los 6000 metros, por lo tanto el fondo del cráter con menor razón. El Pili no tiene un cráter cerrado ni menos una lagunita. Si flotar en esa charca congelada es navegar, el bucear en ella se asemeja a hacerlo en la tina de baño.

Reproduzco a continuación información aparecida en Internet sobre el Pili:

Ascensión al Volcán Licancábur y otros Nevados (Informe de Trabajo)

**Por: Dr. JOHAN REINHARD
GEORGE SERRACINO
ANA MARIA BARON**

Pocos días antes de ser impreso el presente tomo del C.I.A.D.A.M., ya listos los plomos y la diagramación, nos llegó una importantísima colaboración de los investigadores andinos, Dr. Johan Reinhard, George Serracino y señora Ana María Barón, quienes en el segundo semestre del corriente año de 1980, realizaron una extensa campaña de investigación sobre los nevados de la zona de San Pedro de Atacama.

Dada la importancia de los descubrimientos, creemos oportuno suspender para otro tomo, el informe que habíamos elaborado sobre el relevamiento de la tambería incaica de La Dehesa (San Juan), y sustituirlo por los informes de trabajo de los citados investigadores. Lamentamos, por falta de espacio, no poder publicar los correspondientes planos, también en nuestro poder, como asimismo la ulterior descripción y croquis de las ruinas y pueblo del volcán Licancábur, que de permitirlo nuestro Señor, daremos a conocer en el tomo 5° de la presente revista.

I. — INTRODUCCIÓN

La expedición al Volcán Licancábur se realizó entre los días 28 al 31 de Agosto de 1980. Nuestro objetivo fue reconocer los yacimientos incaicos (tambo o pueblo, santuario de altura y camino del Inca) que en él se encuentran.

Esta expedición es parte de un proyecto de investigación presentado a la Universidad del Norte por los investigadores George Serracino (Museo de Caspana, U. del Norte), Dr. Johan Reinhard (University of Wisconsin, EE.UU.) e invitada la investigadora del Museo Arqueológico de San Pedro de Atacama, la Sra. Ana María Barón.

El proyecto trata del estudio y comprensión de los Santuarios de Altura, tan comunes en la Provincia de El Loa y a través de la Cordillera de los Andes en general. Es interesante destacar que, junto con los santuarios de altura (en la cumbre de los más altos cerros) existen en algunos casos, tambos o pueblos y también caminos que a estos lugares conducían. Todos estos elementos, al ser interrelacionados, darán una visión más acabada de las culturas prehispánicas que en estas regiones habitaron.

Esta investigación ha contado en todo momento, con el apoyo y colaboración del Museo Arqueológico de San Pedro de Atacama, a través de su Director, Sr. Patricio López C.

II. — ANTECEDENTES.

El Volcán Licancábur está, ubicado en la Provincia de El Loa. II Región entre los 22° 50' S y 67°50' W. Tiene una altura de 5.921 metros sobre el nivel del mar.

Por la gran cantidad de ruinas que existen en su cima, junto a ellas mucha madera de algarrobo y cactus, un tambo o pueblo de más de cien estructuras a sus pies, es sin duda uno de los más importantes santuarios de toda la región. Son varios los autores que a él se han referido, entre los que se destacan Gustavo le Paige 1957, 58, 1978; Jensen 1979 y Rudolph 1955.

En general las referencias han sido básicamente descriptivas, en gran parte incompletas. Sólo algunos de estos santuarios han sido excavados, por lo que no sabemos mucho sobre la funcionalidad, simbolismo y origen cultural de ellos.

En esta última expedición participaron el Dr. Johan Reinhard y la investigadora Ana M. Barón.

III. — MÉTODO DE TRABAJO.

El día 28 de Agosto dejamos San Pedro de Atacama en la camioneta del Museo Arqueológico, quedando a las 9,00 A.M. a los pies del Volcán Juriques. Desde ahí proseguimos caminando durante 4 y media horas hasta llegar al pueblo o tambo incaico ubicado al SE del Licancábur, a 4.600 m.s.n.m.

En este lugar levantamos el campamento base, desde donde ascenderíamos al día siguiente. Algunas horas de la tarde se ocuparon en recorrer el lugar, revisando el mapa que describía parte de las estructuras y buscando el camino que nos podría conducir a la cima.

29 de Agosto: 7.00 A.M. Comenzamos la ascensión por la ladera Este del volcán. La subida fue bastante lenta por tratarse de una pendiente muy pronunciada y de arena y piedras pequeñas. El Dr. Reinhard alcanzó la cima a las 12,10 hrs. y tres horas más tarde la Sra. Barón. Por lo tanto, hasta las 16.00 P.M. hora de bajada, hubo una permanencia de casi 4 horas en la cumbre. Se hizo un levantamiento planimétrico de las ruinas de altura, corroborando y corrigiendo lo ya escrito. Se tomaron fotografías y se trajeron muestras de la madera.

30 de Agosto: Durante este día se procedió a hacer un levantamiento planimétrico de todas las ruinas del pueblo, ya que hasta ahora sólo había una tercera parte descrita. También se hizo una recolección superficial de cerámica, buscando principalmente tipos. Actualmente se encuentra depositada en el Museo Arqueológico de San Pedro de Atacama, el cual adolecía en este aspecto.

31 de Agosto: Bajada al encuentro de la camioneta que nos llevaría de vuelta a San Pedro. Ese mismo día el Dr. Reinhard, ascendió el Volcán Juriques, habiendo el siguiente informe.

Volcán Juriques: Ubicación 22°50' S 67°50' W inmediatamente al Suroeste del Licancábur. Altura: 5.662 m.s.n.m.

Los antecedentes conocidos hasta ahora fueron entregados por Bazán, 1972, quien habló de ruinas al SE en el borde del cráter.

El Dr. Reinhard comenzó la ascensión a las 11,05 A.M. por la ladera SE. Llegó a la cumbre a las 14,05 P.M. permaneciendo 1 hora y media arriba. Encontró una estructura rectangular, muy simple y de muros bajos.

A las 19,00 P.M. nos pasó a buscar la camioneta que nos trajo a San Pedro.

IV. — CONCLUSIONES.

La ascensión al volcán Licancábur fue muy provechosa, ya que se hizo levantamiento planimétrico del Tambo o pueblo incaico, del santuario de altura y de otras ruinas descubiertas por el Dr. Reinhard a 5.100 m.s.n.m.

En el pueblo se constataron más de 100 estructuras de diferentes formas y dimensiones. En la cumbre hay 11 estructuras, faltando una doceava descrita por Rosende (Jensen, 1979). Además madera de algarrobo y cactus. A 5.100 metros de altura, se descubrió un conjunto de ruinas de formas circulares y rectangulares.

La cerámica que se encontró, corresponde a las características incásicas, ceremonial, algunas hechas con torno.

Aún quedan restos del camino del Inca que llega, al pueblo por el Este, el Oeste (entre el Licancábur y el Juriques), y otra parte que se distingue hacia el Norte.

Se adjuntan planos de todas las ruinas.

V. — BIBLIOGRAFÍA.

Le Paige, Gustavo:

1978 Vestigios arqueológicos incaicos en la cumbre de la zona atacameña. **Estudios Atacameños** N° 6:36—52.

1957—58 Antiguas culturas atacameñas en la cordillera chilena. **Anales de la Universidad Católica de Valparaíso**, N° 4—5:15—143.

Rudolph, William:

1955 Licancábur: Mountain of the Atacameños. **Geographical Review**, Vol. 45 N° 2:151—171.

Jensen Franke, Eduardo:

1979 Licancábur 1977. Instituto Geográfico Militar de Chile, 31 pp.

ASCENSIÓN AL VOLCAN MISCANTI

I. — INTRODUCCIÓN.

La ascensión al Volcán Miscanti se realizó entre los días 1° y 3 de Octubre.

El volcán Miscanti está ubicado en la Provincia de El Loa, II Región, cerca del pueblo de Socaire.

A sus pies hay una hermosa laguna de color azul profundo, en cuyas aguas habitan varios tipos de aves, entre los cuales se destaca la Parina o Flamenco rosado.

La ubicación exacta del Miscanti es: 23°40' S y 67°42' W. Su altura es de 5.622 metros sobre el nivel del mar.

La ascensión al Miscanti también es parte del proyecto de investigación de los Santuarios de Altura. Participaron en esta ascensión los investigadores Dr. Johan Reinhard y Ana María Barón.

II. — ANTECEDENTES.

Para el volcán Miscanti no existen antecedentes de otras ascensiones.

III. — MÉTODO DE TRABAJO.

El día 1° de Octubre del presente año, viajamos en la camioneta- del museo arqueológico hacia la laguna Miscanti, donde llegamos cerca del mediodía. Desde ahí proseguimos viaje hacia los pies del Miscanti, ubicando un campamento base desde donde ascenderíamos al día siguiente.

2 de Octubre: A las 7,15 A.M. iniciamos la ascensión por la ruta SW, alcanzando la cima a las 12,15 P.M. por el lado NW. En la cumbre se encontraron ruinas, pero muy pocas y en pésimo estado de conservación. También se encontró madera en el borde del cráter. No había cerámica.

3 de Octubre: Bajada hacia la laguna Miscanti en busca de la camioneta que iría a buscar a la Sra. Barón. El Dr. Reinhard prosiguió hacia el volcán Chiliques y Lejía, los cuales ascendió en los días siguientes.

IV. — CONCLUSIONES.

A pesar de tener solamente 2 picas en la cima, el volcán Miscanti también es parte del complejo de los Santuarios de Altura. Queda la posibilidad de explorarlo por otro lado, donde es probable que existan otros restos.

ASCENSIÓN AL VOLCAN CHILIQUES

I. — INTRODUCCIÓN.

El volcán Chiliques ha sido reconocido en dos oportunidades. La primera, por el Dr. Reinhard, el 4 de Octubre de 1980, en cuya oportunidad descubrió en la cumbre ruinas de un santuario de altura y en la base, hacia el E, un tambo incaico en muy buenas condiciones. Debido a esto, se programó una segunda expedición para los días 10, 11 y 12 de Octubre, en la cual participaren, además del Dr. Reinhard, el Sr. Serracino y la Sra. Barón.

En este informe haremos una descripción de ambas ascensiones, ya que la segunda sirvió de complemento para la primera.

El volcán Chiliques está ubicado entre los 23°34' S y 67°42' W a 5.778 metros sobre el nivel del mar. El Chiliques también se encuentra en las cercanías de Socaire, al lado del Miscanti y Lejía.

II. — ANTECEDENTES.

Hasta ahora no existían datos sobre este volcán y sus ruinas. Solamente es mencionado en los versos de las canciones de las fiestas tradicionales del pueblo de Socaire, como un volcán importante y con poderes sobrenaturales.

III. — MÉTODO DE TRABAJO.

El día 3 de Octubre se estableció campamento base al SW del Chiliques, entre el Lejía y el primero, a 4.500 m.s.n.m.

En Octubre 4, ascendió el volcán por su pendiente SW. Es esta una dificultosa ruta de ascenso. Primero encontró unas pocas piezas de madera al lado W, cerca de la cima.

En las dos cimas más importantes no se encontró nada de interés. En un punto más bajo, a la orilla E del cráter, se encontraron ruinas a 5.727 m.s.n.m. El Chiliques tiene en la cima dos lagunas semicongeladas, de un hermoso color verde.

Las ruinas encontradas son dos plantas rectangulares de 0,60 m de altura y escasos metros de longitud. Además un círculo de más o menos 5,5 m de diámetro, con una pequeña pieza adosada. En su centro una roca natural con un hueco al medio. También había madera de algarrobo.

Posteriormente descendió hacia el tambo, el cual sólo era visible desde un punto en la cima, en el cual estaban ubicadas 9 estructuras de piedra, probablemente las casas de los sacerdotes. Estas estructuras estaban ubicadas 50 m. más abajo del santuario.

El tambo incaico a los pies del Chiliques, es muy similar al del Licancábur en algunos aspectos. En todo caso es bastante menor en dimensiones y en cantidad de estructuras. Gran cantidad de cerámica se encuentra repartida por la superficie de este tambo. Sus características corresponden a la incásica y algunos tipos tardíos (Dupont) propios de la provincia.

En ambos sitios se tomaron fotografías y se hizo un levantamiento planimétrico.

Posteriormente el Dr. Reinhard volvió al campamento base a preparar la subida al Lejía.

El día 10 de Octubre subimos hasta el pueblo o tambo incaico, en donde instalamos el campamento base. Para llegar a este punto, tomamos el camino que va hacia el paso de Huaytiquina y, al llegar a la laguna Lejía, tomamos hacia el Sur, quedando la camioneta a una hora, y cuarto del tambo. Ese primer día recorrimos el lugar buscando la funcionalidad de las diferentes estructuras, además de un lugar que permitiera el fácil acceso a la cima desde ese tambo.

Para llegar al tambo, hay un camino del inca claramente marcado, el cual busca las menores pendientes de las quebradas y, en algunas partes, aún tiene construidas pequeñas murallas de contención. Este camino atraviesa el tambo y se dirige hacia la cumbre.

11 de Octubre: Comenzamos a subir a las 7,30 A. M. Seguimos el trazado del camino del inca, claramente marcado por espacio de dos horas. Más arriba se pierde por los derrumbes y por lo inclinado de las pendientes. Se vuelve a retomar, al menos en partes, 350 metros antes de la cima.

Esta segunda ruta de acceso es por su lado N, 350 metros más abajo de la cima, hay ruinas intermedias (5 estructuras), una de las cuales tiene aún las vigas de madera de algarrobo que sirvieron para el techo. Hay bastante cerámica fragmentada en el piso de estas estructuras. Por el camino también se encontraron restos de madera de algarrobo y fragmentos de cerámica.

Llegamos a la cima a las 13,30 P.M. Hay en ella cuatro estructuras de piedra con dos grandes pilas de madera. La pequeña estructura adosada al círculo, contiene tierra roja. Se encontraron algunos fragmentos de cerámica pintada negro sobre rojo en torno a esta estructura.

Se tomaron fotografías y se completaron los levantamientos planimétricos.

12 de Octubre: Se complementaron los planos y se tomaron más fotografías. A las 12,00 hrs. volvimos hacia San Pedro de Atacama.

IV. — CONCLUSIONES.

El volcán Chiliques es, después del Licancábur, el Santuario de Altura de mayor importancia para la provincia del Loa, por lo menos de lo que hasta ahora se conoce.

Al igual que el Licancábur, posee un tambo en su base, en este caso con 53 estructuras, incluyendo un corral. Los caminos de acceso, tanto al tambo como a la cima, están mucho más marcados que en otras partes. Es interesante un estudio posterior en la cerámica y también en la funcionalidad de las estructuras.

Según algunas leyendas, el volcán Chiliques es uno de los más importantes para los habitantes de la región.

ASCENSIÓN AL VOLCAN LEJÍA (LAUSA)

I. — INTRODUCCIÓN.

El día 6 de Octubre de 1980, el Dr. Johan Reinhard, ascendió el volcán Lejía. Esta ascensión también es parte del proyecto de investigación de los Santuarios de Altura en la II Región.

II. — ANTECEDENTES.

El volcán Lejía está ubicado entre los 23°33' S y 67°46' W, a 5.793 metros sobre el nivel del mar. También es parte de la cadena de volcanes que rodean al pueblo de Socaire.

Antecedentes bibliográficos de otras ascensiones no existen.

III. — MÉTODO DE TRABAJO.

El día 6 de Octubre, el Dr. Reinhard ascendió el Lejía, por la ruta Este. Salió a las 6,40 A.M. llegando a la cima a las 11.15A.M.

En la cumbre principal encontró una pequeña pila de madera o leña, al parecer de algarrobo. 5 metros aparte, otra pila, de madera, un poco más grande (estimados en 30—40 Kg.). No encontró estructuras de piedra.

Hacia el Sur, a 5.650 m., hay restos de una pirca de más o menos 2 metros de largo. Nada más fue encontrado en otros puntos de la cima.

IV. — CONCLUSIONES.

A pesar de no tener prácticamente nada, el volcán Lejía también pertenece al complejo de los santuarios de altura, ya que al menos tiene elementos artificiales en su cumbre, los que habría que explicar.

